

Promesas Falsas

El Abismo Entre el Hogar y la Esperanza

BULNES

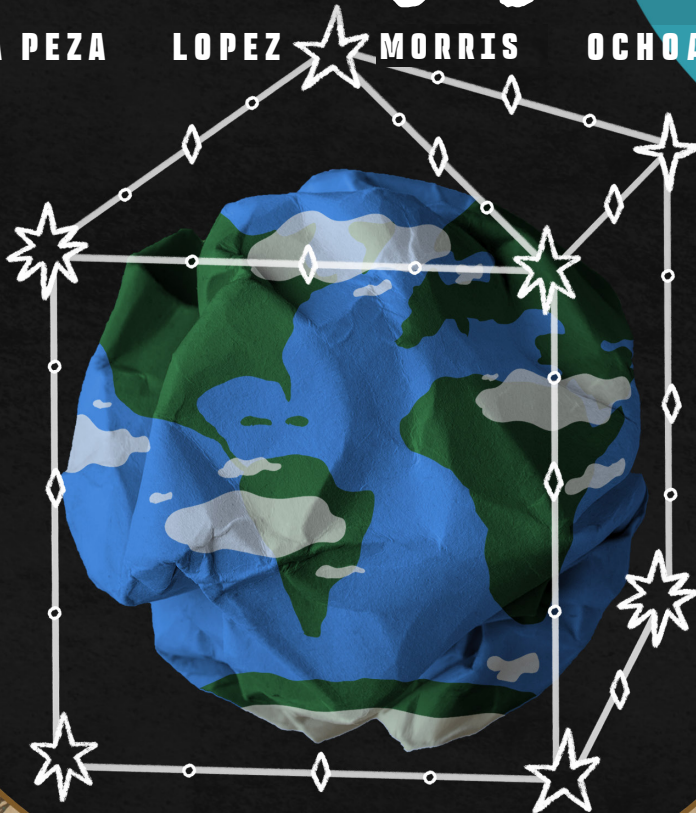
DE LA PEZA

LOPEZ

MORRIS

OCHOA

ZUNIGA



Becarios De Calafia

Mia Bulnes
Maggie De La Peza
Iris Lopez
Jesse Morris
Gabby Ochoa
Alexis Zuniga

Becarios Mayores

Nancy Aguilar
Katelyn Chang
Adamari Cota
Clarissa Wing

Leads Adultos, Editores

Maria Schindler
Jarrett M. Ramones

Diseño

Jarrett M. Ramones
Maria Torres
Alexis Zuniga

Arte De La Cubierta

Nancy Aguilar

Calafia es la revista de política juvenil estatal de Yli que amplía las narrativas de los jóvenes sobre temas y áreas problemáticas importantes para ellos y sus comunidades.

Los problemas anteriores de Calafia se han centrado en la reforma de la justicia penal juvenil, la equidad educativa y el abordaje de los estigmas dentro de las comunidades de color.

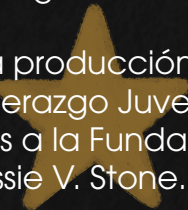
Comuníquese con Jarrett Ramones a jramones@yli.org para obtener una copia impresa.

Los Calafia Fellows son seleccionados cada año de cada oficina de yli para crear y editar el tema de la edición y las historias presentadas. También son asesorados por reporteros experimentados, viajan a conferencias de medios nacionales y estatales y aprenden los pasos para producir una publicación impresa.

Contact Information :
P.O. Box 411107
1600 Bryant Street
San Francisco, CA 94141

Sitio web: www.yli.org
Instagram: @ylinstitute
Facebook: @youthleadershipinstitute
Email: info@yli.org

Calafia es una producción del Instituto de Liderazgo Juvenil y fue posible gracias a la Fundación W. Clement & Jessie V. Stone.



Promesas Falsas

El Abismo Entre el Hogar y la Esperanza

REVISTA DE POLÍTICA JUVENIL DE CALAFIA NÚMERO 9
PUBLICADO POR EL INSTITUTO DE LIDERAZGO JUVENIL

Nota del editor

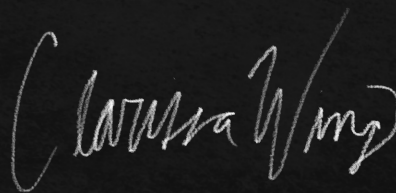
CENTRADOS EN EL TEMA DE LA JUSTICIA ECONÓMICA, EL EQUIPO DE CALAFIA DE ESTE AÑO NOS LLEVA ENTRE EL VIAJE DE NARRATIVAS PERSONAJES, ARTÍCULOS DE OPINIÓN, Y PÓDCAST QUE EXPRESAN LA ALARMANTE PREOCUPACIÓN COMÚN POR LAS DISPARIDADES QUE EXISTEN DENTRO DE NUESTRO SISTEMA.

CON UNA PREOCUPACIÓN COLECTIVA SOBRE LA CRISIS DE VIVIENDA Y LAS CAUSAS DE DESPLAZAMIENTO, LA BATALLA DE NAVEGAR LAS BARRERAS COMO ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DE PRIMERA GENERACIÓN NACIDO DE PADRES INMIGRANTES, Y EL DESPERTAR DE LA IDENTIDAD DE CLASE EN UN CUIDAD QUE PARECE UNIFORMEMENTE IGUAL, ES EVIDENTE QUE NUESTRO CALAFIA EQUIPO RECONOCEN LOS CAMBIOS QUE DEBEN REALIZAR PARA LLENAR EL ABISMO EXISTENTE. ESTAS REVELACIONES PROFUNDAS Y EL DESCUBRIMIENTO DE VERDADES SUPRIMIDAS SON PRECISAMENTE DE LO QUE TRATA ESTA PUBLICACIÓN.

PROMESAS FALSAS: EL ABISMO ENTRE EL HOGAR Y LA ESPERANZA PRESENTE LAS PODEROSAS VOCES DE SÍES JÓVENES DEDICADOS A DESAFIAR LAS INEQUIDADES QUE SE HAN VUELTO DEMASIADO NORMALIZADAS. MARIA, JARRETT, KATELYN, NANCY, ADAMARI, Y YO NOS SENTIMOS HONRADOS DE HABER OBSERVADO LA PASIÓN QUE SE HA MANIFESTADO EN CADA UNO DE LOS ESTUDIANTES Y EL CRECIMIENTO INQUEBRANTABLE QUE BRILLA CADA PROYECTO. ESTAS HISTORIAS SE CUENTA EN LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIANTES, Y COMPARTEN EXPERIENCIAS RESONANTEMENTE SIMILARES CON MUCHAS PERSONAS.

ESTUDIANTES DE CALAFIA, ALEXIS ZUNIGA, GABBY OCHOA, IRIS VAJAIIRA LOPEZ, JESSE MORRIS, MAGGIE DE LA PEZA, Y MIA BULNES, GRACIAS POR COMPARTIR SUS VOCES CON EL MUNDO Y POR HABER PUESTO SU CORAZÓN EN ESTOS TRABAJOS DURANTE LOS ÚLTIMOS 9 MESES DE CALAFIA.

Y PARA NUESTRO QUERIDO LECTORES, YA QUE REVISAS ESTA PUBLICACIÓN, ESPERAMOS QUE TAMBIÉN LLEGUEN A COMPRENDER EL PODER DE UNA HISTORIA Y QUE SE DEN CUENTA DE QUE LA HONESTIDAD Y LA EMPATÍA SON LO QUE NECESITAMOS PARA COMENZAR A REPARAR LAS INJUSTICIAS QUE PERMANECEN.



CLARISSA WING
BECARIA MAYOR

EN ESTA PUBLICACIÓN

Promesas Falsas El Abismo Entre el Hogar y la Esperanza

EDICIÓN 9

04
NANCY
AGUILAR



10
MAGGIE
DE LA
PEZA



18
GABBY
OCHOA



05
GABBY
OCHOA

ABUNDANCIA EN VENTA:
REFLEXIONES SOBRE
LA CRISIS INMOBILIARIA
DEL BAY AREA

20
IRIS
LOPEZ

EL COSTO DE
LOS SUEÑOS EN
SILICON VALLEY

06
IRIS
LÓPEZ



12
JESSE
MORRIS

CON COMIDA DE SOBRA:
VOLUNTARIADO EN EL BANCO
DE ALIMENTOS DE UN
PUEBLO AFLUENTE

21
JESSE
MORRIS



08
MIA
BULNES



14
ALEXIS
ZUNIGA



22
MIA
BULNES



09
KATELYN
CHANG

¡MALDITOS
ALGORITMOS!

16
MAGGIE
DE LA PEZA

LA LÍNEA DORADA DE
FOOTHILL ROMPE LA
BURBUJA
SUBURBANA

25

GALERÍA DE
DISEÑO

PRESENTANDO

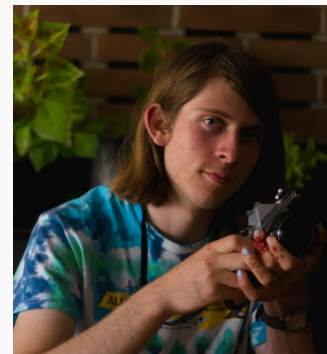
B E C A R I O S



MIA BULNES



IRIS LÓPEZ



JESSE MORRIS



GABBY OCHOA



MAGGIE DE LA PEZA



ALEXIS ZUNIGA

BECARIOS MAYORES



NANCY AGUILAR



KATELYN CHANG



ADAMARI COTA



CLARISSA WING

ARTE DE IA: LA AMENAZA A LA LLAMA INTERIOR

Nancy Aguilar ella

Creciendo, hice lo que mis padres me pidieron, como hacer quehacer en la casa, cuidar mis hermanos y siguiendo el camino que ellos querían que siguiera. Nunca cuestioné porque no debería hacer, los dicen. Después de todo, solo querían lo mejor para mí y yo quería ayudarlos. Mis padres sacrificaron y sufrieron mucho por mí y mis hermanos. Mi papá especialmente sufrió dificultades extremas – es lo que nuestra familia lleva dentro. Fue difícil para mí alejarme de la necesidad de siempre recompensarlos por esa dificultad. No importaba o si mi felicidad era el costo de asegurarme de que mi familia no luchara. No importaba como me sentía, todo lo que quería era que mi familia estuviera cuidada y que mi papá estuviera orgulloso. Nada importaba más que hacerse rico.

Luego, en mi tercer año de secundaria, hice un póster de Navidad para un evento de caridad del club. Fue entonces cuando me di cuenta, me encanta crear cosas. Esto era algo que quería perseguir en la vida. Quiero tener éxito como artista y vivir de ello. Finalmente, logre ver que importaba y necesitaba vivir para mí misma. Tenía que ser egoísta por una vez y hacer lo que quería. Ser artista me ayudó a librarme de los cadenas que me pesaban. Ser artista me dio un propósito y se convirtió en mi vida. El arte me ha ayudado tanto y nada me ha hecho más feliz a pesar de sus luchas. El arte de una habilidad que tuve que construir desde cero. Estaba dispuesta a poner el trabajo duro. Recuerdo leer libros de finanzas que mi papá me dio sobre lograr el éxito a través de tu impulso y pasión. Imaginé el impulso y la pasión como una llama dentro mí. Sentí mi llama disminuir haciendo lo que mi papá quería. El arte fue la chispa que volvió a encender mi llama.

Pero ahora, con la tecnología de IA, mi llama está siendo arrebatada de mí otra vez. Los programas de IA han empeorado mucho las cosas para los artistas, ya que estos programas pueden generar piezas de arte. Muchos usuarios de IA están usando programas para generar piezas de arte con los estilos de artistas sin consentimiento ni compensación. Muchos artistas han hablado, pero aún no ha hecho mucho. Adobe, por ejemplo, fue señalado por muchas artistas por vender licencias de piezas de IA que imitan sus estilos y nombres. La IA está dañando a los artistas de la peor manera posible. Por robando su arte.

Lo que más odio de la IA es que la gente está vendiendo piezas de IA. Esto me desanima más como artista. Quiero iniciar un negocio de arte y toma mucho tiempo y trabajo duro. Construir un seguimiento donde la gente quiera comprar tu arte es aún más difícil. He visitado usuarios de IA con grandes seguidores en redes sociales, con comentarios admirando, alabando su pieza de IA. Los he visto poner enlaces a impresiones que venden de las piezas de IA que publican. Las piezas de IA se ha vuelto difíciles de distinguir del arte hecho por un humano. Se necesita mucho tiempo y desarrollo de habilidades para llegar a un punto donde tu arte sea "suficientemente bueno" para que la gente quiera comprarlo. Es terrible saber que alguien que escribió indicaciones de palabras pudo crear un pieza increíble lo suficientemente buena como para comprar. A algunas personas no les importa donde o cómo se hacen las cosas, siempre y cuando obtengan el producto a un precio decente.

Me hace preguntar cuál es el punto de trabajo tan duro en el arte.

increíble rápidamente, solo soy humano. Podría optar por usar IA, pero no quiero, aunque podría hacer las cosas más fáciles para mí. No quiero usar una herramienta que se construye sobre el trabajo duro y las vidas de otros. A veces quiero rendirme, pero no puedo renunciar al arte. Es todo para mí. Lo que me da algo de paz mental es que las piezas de IA no pueden ser protegidas por derechos de autor si son creadas por IA. Esto significa que el arte de IA no vale la pena proteger como el arte creado por humanos. Todavía tengo valor y mi arte vale la pena proteger.

Cualquiera puede ser artista. La IA puede cerrar la brecha entre la accesibilidad y las habilidades artísticas. La tecnología ha avanzado mucho y aparecen nuevas innovaciones. Los artistas digitales usan muchas herramientas para ayudar con su proceso artístico. Yo uso modelos 3D para ayudar con referencias y una herramienta de relleno automático para ayudar con colores planos. La IA puede convertirse en una herramienta para artistas, este es el argumento que muchos usuarios de IA hacen cuando se enfrentan a los daños de los programas de IA. Pero en este momento, no está ayudando. Muchos artistas comenzaron su viaje artístico con papel y lápices. Si trabajas en ello, tu creatividad encontrará una forma de manifestarse en el mundo real de alguna manera. La IA puede generar rápidamente una pieza y puedes pasar tiempo revisando indicaciones hasta obtener el resultado deseado. Los artistas pasan años creando y perfeccionando sus habilidades. No es fácil, pero los resultados de tu arte valen la pena. Te encantará el resultado de la IA, pero nunca entenderás el amor de crear arte a partir del resultado de tu arduo trabajo. Ese tipo de amor no se puede replicar.

Soy protector con el arte y me siento negativo hacia la IA porque mi papá casi me lo quitó. Me aceptaron en una escuela con electivos especiales. Iba a tomar diseño gráfico. Estaba realmente feliz y emocionado por tomar la clase. Llegó una carta de la escuela y necesitaba la firma de mis padres. Fui a mi papá y lo encontré frustrado. El estrés financiero pesaba sobre él. Estaba molesto porque no estaba haciendo lo que él quería después de años de decirme. Dijo que no me dejaría tomar diseño gráfico a menos que ganara mil dólares en línea en un mes. Firmé un papel con ese acuerdo. Estaba desconsolado. Mi felicidad fue arrebatada así como así. No cumplí el meta. Mi papá se olvidó de ello y tiré el papel. No iba a dejar que me quitara el arte.

Ahora, la IA amenaza con quitarme el arte nuevamente. Pasé por mucho al elegir ser artista. El arte de IA me hace sentir tan frustrada y enojada. Es una cachetada en la cara y una falta de respeto. ¿Por qué tuve que luchar tanto para hacer lo que amo? ¿Cuál es el punto de crear algo de mí mismo solo para que la IA lo haga mejor que yo? La IA no tiene los años de lucha que los artistas atraviesan por su habilidad. ¿Cuál fue el punto de mi sufrimiento? No es justo. Ahora tengo que trabajar más duro y encontrar una forma de tener éxito como artista. Pero soy demasiado persistente para dejar que la llama que el arte encendió muera. Nada me quitará el arte. Es mi turno de asegurarme de que el arte no se pierda, y compartir mi historia es solo el comienzo.

ABUNDANCIA EN VENTA: REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS INMOBILIARIA DEL BAY ÁREA

Gabby Ochoa ella

Puedo oler los armoniosos ingredientes que componen los chilaquiles con frijoles y huevos que prepara mi mamá, cuando me despierto en la mañana con la luz del sol entrando por las ventanas. Con mi perrito por mi lado y cómoda en mi cama, cubierta con cobijas calentitas, puedo dormir tranquila toda la noche.

Puedo mirar las emocionantes noches de juegos de los viernes, cuando mi bulliciosa familia compite por ganar dinero durante lotería y el cinco loco. Cada año, mi familia y yo creamos nuevos recuerdos en mi casa, que funciona como nuestra máquina del tiempo. Me regocijo con los recuerdos vívidos del pasado.

He tenido el privilegio de tener padres financieramente estables, capaces de sostener a mi hermano y yo con una casa llena de recuerdos abundantes. Algunas familias no tienen la suerte de tener un hogar que sirve como una máquina del tiempo porque la crisis inmobiliaria en California.

Con el alza vertiginosa de renta, la escasez de viviendas asequibles y los residentes siendo desalojados de sus hogares, la crisis de vivienda en el Bay Área sigue siendo una preocupación. Frecuentemente, me pregunto por qué es tan caro vivir en un refugio cálido y seguro. Estos costos desorbitados tienen un impacto enorme en la vida de miles de personas, que finalmente quedan sin hogar.

Mientras mi familia y yo conducimos por las calles de San Francisco, la ciudad rebosa de personas sin hogar. Vivir en el Bay Área, o incluso en California, es un privilegio, cuando en realidad debería ser un derecho básico disponible para todos.

Las personas con dificultades económicas son desproporcionadamente vulnerables a la crisis de vivienda, lo que les deja con la posibilidad de ser desalojados de una residencia segura y obligados a valerse por sí mismos.

Durante mis caminatas con mi perro en los mañanas, Curry, he visto a más personas sin hogar en mi ciudad en Pacífica. Es pésima ver que las calles por las que camino todos los días no son tan seguras para otros como lo son para mí. Otros se ven obligados a vivir en las calles sin un sentido de seguridad, cómoda, la seguridad de que todo estará mejor al día siguiente. En solo el último año, he visto un aumento de personas sin hogar en mis caminatas habituales por la playa con mi familia. Nunca antes había visto a personas sin hogar en mi ciudad, pero ahora, veo a alguien viviendo cerca del supermercado, donde yo regularmente voy a comprar y a individuos viviendo en tiendas de campaña en mi camino usual a la escuela.

Entre que yo salgo de mi casa, me veo constantemente rodeado la abundancia de carteles de “En Venta” en mi ciudad. Cada vez que miro una casa abandonada, me pregunto si la familia que vivía allí se fue porque no podía pagar a vivir este ciudad. El paisaje sereno de mi ciudad, lleno de arena, calidad y dorada y las superficies ondulantes del mar, no puede ser apreciado debiendo a los deplorables precios de la vivienda que constantemente expulsan a la gente. Se está volviendo evidente que el área en la que vivo ha pasado de ser un lugar de paz y belleza a uno marcado por las disparidades económicas.

LA EXPERIENCIA DE LA PRIMERA-GEN PADRES INMIGRANTES D



Iris López ella

Los tristes suspiros de mi mamá, filtrando por las paredes delgadas de nuestra casa, cuenta una historia demasiado familiar. Mi abuela habla por teléfono sobre los pagos necesarios para medicamentos o para la casa de mi mamá en México. Una casa que está esperando dos décadas para completar y habitar. Es en estos momentos cuando consideramos reevaluar nuestras propias necesidades para asegurar que la renta se pague a tiempo. Estas realidades sirven al ciclo incesante de dificultades para las personas indocumentadas que están sujetas a sobrevivir con salarios bajos y enfrentar barreras para acceder al apoyo gubernamental.

Frente a estos desafíos financieros, los hijos nacidos en el Estados Unidos deben luchar con la decisión de perseguir sus sueños o los de sus padres.

Estados Unidos cuenta con más de 11.2 millones de inmigrantes con la motivación de construir una mejor vida, muchos que forman familias. 1 de cada 5 latinos estaban inscritos en instituciones postsecundarias en 2020. Aproximadamente el 71 % de los individuos no han sido registrados debido, en la mayoría de los casos, a la necesidad de apoyar a su familia. Los hijos de inmigrantes se convierten en la única esperanza de sus familias para romper las cadenas generacionales de la pobreza.

Ashley Pirir-Gómez, una estudiante de primera generación estudiando Bienestar Social en la Universidad de California, Berkeley, afirma que como hermana mayor, “Siento que necesito dar el ejemplo porque quiero que ellos sepan que es posible lograrlo.”

Como Pirir, también soy estudiante universitario navegando por la complejidad de la educación superior mientras soporto el peso de mis propios estándares. A menudo me encuentro preguntándome si mi decisión de estudiar Comunicación fue el camino correcto. “¿Paga bien?”, pregunta mi familia. Ahora lucho conmigo mismo, preguntándome si este camino fue, de hecho, egoísta.

“Quería hacer escritura creativa.” Finalmente, eligió una carrera que pudiera pagar las billes. “Me desanimó mucho la idea de ser autora... A veces me pregunto qué pasaría si no hubiera seguido ese consejo,” dice Pirir.

¿Soy una decepción, incapaz de subir la misma escalera socioeconómica como un ingeniero? ¿He desperdiciado el sacrificio de mis padres? Mi mamá me ha apoyado mi trayectoria educativa, y hemos hablado sobre cómo será cuando obtenga sus papeles. “Quiero trabajar donde cuido viejitos,” es lo que siempre enfatiza. La aspiración de tener un trabajo que implique la bondad de su corazón es algo admirable.



PRIMERA GENERACIÓN CUANDO CRECES CON DE BAJOS INGRESOS

Siempre ha hablado de la esperanza de, algún día, participar en el hito de comprar una casa en los Estados Unidos. Este es el aspecto más significativo del sueño americano, uno que el 31 % de la población indocumentada logró cumplir en 2019. ¿Cuánto tiempo tomaría a mí?

Dado que la mayoría de los padres indocumentados no tienen el privilegio de la educación, la mayoría de los estudiantes de primera generación les queda navegar sus caminos solos, tratando de descubrir los recursos que necesitan para tener éxito. Cómo preparar para el SAT y las entrevistas, o descubrir oportunidades de trabajos. Si lograba superar eso, a menudo lo definía como suerte, pero, aun así, no soy un experto. Me coloqué en un ciclo donde la confianza era un problema y fallar no era una opción. Si mi educación estaba en riesgo, la perspectiva de perder mi beca solo se convertiría en una presión adicional.

Muchos estudiantes de primera generación enfrentan la monstruosidad del síndrome del impostor cuando intentan avanzar. El McLean Hospital lo describe como la experiencia de “sentimientos o pensamientos repetidos de que son incompetentes o no lo suficientemente buenos.” Pero es más que solo este sentimiento de “incompetencia” sobre nosotros mismos. Cuando comencé en UC Berkeley, estaba rodeado por un mar de rostros que raramente reflejaban el mío, plantando semillas de duda y vacilación dentro de mí. La mayoría de los estudiantes tenían antecedentes de asistir a escuelas privadas/internados de primer nivel o de tener padres con una educación universitaria. Pueden avanzar fácilmente con las conexiones que tienen sus familias y resistir la atmósfera competitiva de Berkeley. Al tener que superar estos desafíos y trabajar el doble de duro, me aseguré de que mis padres solo vieran lo que es dorado. Sentí que cualquier oportunidad que no aprovechara, afectaría el futuro de mi familia.

¿Cómo se supone que las familias indocumentadas encuentren su camino en un sistema que a menudo les impide ganar lo suficiente para vivir, y mucho menos alcanzar sus sueños americanos? Este es un sistema que ha roto familias y alimentó mi juventud con discusiones y estrés sin fin cuando se trataba de dinero. Estas fricciones finalmente me colocaron en esta posición en la que toda mi familia depende de mí. Esta responsabilidad me obligó a crecer rápido. Tengo un profundo deseo de sacar a mis padres de la pobreza, pero ese deseo choca con mi deseo personal de seguir mis sueños. La dura realidad es que, elija lo que elija, este tipo de lujos son simplemente inalcanzables para muchos de nosotros, sin importar lo que hagamos.

El Congreso debe trabajar para crear un camino hacia la ciudadanía y establecer protecciones para todas las familias indocumentadas, permitiéndoles alcanzar su máximo potencial y conseguir mejores empleos con mayores salarios. Me duele ver a mi mamá, y mucho menos tener dos trabajos, mientras regresa a casa para cumplir su tercer turno como madre. Las personas indocumentadas han sacrificado mucho y merecen tener un futuro en el que realmente puedan prosperar.



El Río de Mi Comunidad

Mia Bulnes ella

A algunas personas las cosas simples pueden traer felicidad, como el sonido de la lluvia, un día soleado o un río. Un río puede ser un lugar hermoso para relajarse y disfrutar del aire libre. Pero para mí las aguas de un río me recuerdan a mi país y a mi familia. En el río de la ciudad natal de mi padre, mi pequeña niña interna creció. Era un lugar que contenía alegría y paz, y todos nosotros nos reuníamos los fines de semana para disfrutar de la naturaleza y del río.

Aún tengo el vivido recuerdo, cálido como el verano, del agua refrescante y los pequeños peces nadando por mis pies. Aún recuerdo los rayos de luz en mi cara, el hermoso sonido de los pájaros cantando sus canciones. El río era un escape de nuestras preocupaciones, un lugar donde podríamos ser libres de la presión de la sociedad.

Un año antes de moverme de mi país, como un rayo en una tormenta llegó la noticia de que parte del río fue cerrado. La comunidad se alarmó y se dio cuenta que poco a poco, el río se fue secando debido a la actividad de una

empresa que empezó a acabar con los recursos naturales. En ese punto nadie tenía el poder económico que esa empresa tenía para hacer decisiones. Como si de un huracán se tratara todo se colapsó.

Las personas poco a poco terminaron sin agua en sus casas. Un día quise darle agua a mi pequeño perro y me encontré con la realidad que ni siquiera había agua para mi misma. Llegó al punto en que el pueblo se declaró en sequía y la alcaldía no hacía nada al respecto.

Caos. Nuestro pequeño pueblo no tenía uno de los elementos más importantes de la vida la cual es el agua.

Todo se derrumbó, los recuerdos felices de mi niñez no estarán nunca más. Llegó 2020 y la decisión de moverme de mi país estaba en mi cabeza, la esperanza de tener mi último recuerdo antes de partir de mi país se estaba desvaneciendo. Después de 3 años de haber dejado mi país aún tengo el deseo de volver con mi familia al lugar que tanto amamos pero solo queda en mis memorias.

¡Malditos Algoritmos!

Katelyn Chang ella

Me encanta poner el lápiz sobre el papel — o los dedos sobre el teclado — y dejar volar mi imaginación. He escrito un infinito de cuentos, ensayos personales y artículos de opinión. El mundo es mi ostra mientras mi cerebro pueda traducirse en palabras y estructura gramatical. Para mí, escribir es una salida a la creatividad y mi registro de la belleza del ser humano.

Creer en San Francisco desarrolló una gran parte de mi identidad como escritora. Nacida de dos inmigrantes con dificultades y estudiantes de posgrado, donde la casa era un apartamento de dos dormitorios que albergaba a cinco personas, estuve inmersa en la diversidad desde una edad temprana. La creatividad siguió. En mi viaje a la escuela, admiré los coloridos grafitis extendidos por innumerables paredes. Observé artistas vendiendo pinturas de la calle y me pegaba los pies a la adictiva cadencia de los músicos que tocaban en el metro. Pero, por otro lado, crecer en el Bay Area también significó adaptarse a un ritmo diferente: uno de innovación y avances tecnológicos perpetuos. Después de 18 años como residente del Bay Area, estaba más que acostumbrada al desarrollo de estas nuevas tecnologías que fueron creadas para mejorar la vida diaria, como ser humano, estudiante y escritora. Aplicaciones y software como Grammarly y la revisión gramatical de Google sirvieron como herramientas útiles que combinaron técnicas de aprendizaje automático con procesamiento del lenguaje natural para ayudar a los escritores, incluido yo mismo.

Chatbot 3.1

■ Tu

¿Tiene la juventud futuro o la IA se hará cargo?

◆ Chatbot



Así que no fue una sorpresa cuando el modelo de IA, ChatGPT, “explotó” por primera vez en TikTok. Para mí era sólo cuestión de tiempo. Las conversaciones sobre inteligencia artificial y un futuro lleno de robots ya habían comenzado hace décadas, especialmente en Silicon Valley, y yo estaba preparada para un futuro de automatización. De hecho, mi reacción inicial cuando ChatGPT se generalizó fue. Esto es solo el comienzo. Estaba intrigada y me preguntaba: “¿Es este el futuro del mundo?” “¿Qué puede hacer ChatGPT?” Me registré para obtener una cuenta de inmediato cuando me di cuenta de que este chatbot de IA podría resolver mi tarea de matemáticas tediosamente difícil.

Sin embargo, lo que comenzó como una simple herramienta para responder preguntas problemáticas sobre las tareas rápidamente se convirtió en mucho más. De repente, mi página “Para ti” no solo se llenó de usuarios que creaban cartas de presentación profesionales y generaban recetas de cocina elaboradas, sino que también mostraba la capacidad de este chatbot para generar ensayos que suenan realistas y pinturas magistrales a partir de unos pocos, simples, palabras clave ingresadas por el usuario. Mi vida empezó a presentar un aluvión constante de titulares relacionados con la IA. Mi teléfono vibraría diariamente mientras se cargaban mis actualizaciones del NY Times y del Washington Post: “Los humanos van a ser eclipsados.” “La IA plantea ‘riesgo de extinción.’” “Entrenando a mi reemplazo: Dentro de la batalla de un trabajador de un centro de llamadas con la IA” Esta sensación de IA no solo estaba ocurriendo en línea. En el aula, las conversaciones de IA sobre la integridad académica eran muy comunes entre estudiantes y el personal. En última instancia, estos casos fueron un barrera de advertencias de una sociedad destinada a la transición hacia una revolución de la automatización, pero esta vez reemplazando una habilidad humana que creía intocable: la creatividad.

Ni siquiera podía escapar de las discusiones de IA en casa. “Necesitas aprender a código,” me decía mi padre, después de “La tecnología es el futuro.” “Asegúrate de ser parte de ello.” “¿Qué hay de mí?” echando humo internamente. ¿Qué pasa con mi capacidad para crear como ser humano, sin la ayuda de la IA o la tecnología? Para mi padre, la creatividad humana, que durante mucho tiempo se consideró irrevocablemente irremplazable, ahora era solo eso. ¿Mis ensayos originales y artículos contruidos de horas de trabajo duro? ¿Extensas obras de arte creadas por amigos? Reemplazable. Por algoritmos.

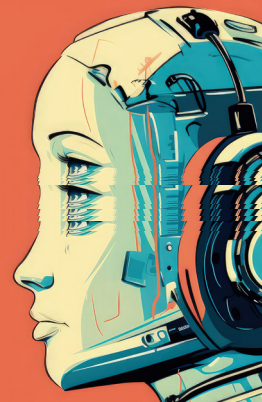
Sin embargo, es innegable, incluso para mí, que los programas de inteligencia artificial, incluidos ChatGPT, Dall-E y Midjourney, se han convertido en herramientas útiles. De hecho, todavía consulto ChatGPT diariamente para problemas frustrantes con las tareas, en lugar de pasar 20 minutos en horas de oficina, alivia diez veces mi carga de trabajo como estudiante. Pero, como escritora, me cuesta adoptar el mismo enfoque de bienvenida. Una mirada de desdén se planta en mi cara cada vez que le pido a un chatbot que me genere un ensayo que incluso remotamente toca la experiencia humana. Cada vez, se caen planos, fracasan y se sienten mecánicos y robóticos, en lugar de artísticos y coloridos. Pero parece que soy el único que nota este fenómeno. Mis padres, que nunca han valorado la escritura o las artes, están aterrados por tan poderosas plataformas de IA. “¿Por qué perseguir la escritura o al arte con una herramienta como esta?,” proclaman. “Todo lo que puedas crear se puede hacer aquí mismo.” Para mis amigos centrados en programas de STEM, no hay diferencia entre un ensayo o artículo escrito por un humano o por un chatbot. “Escribir es escribir. Dibujar es dibujar.” “Si parece un ensayo, se lee como un ensayo, entonces es un ensayo”, dicen. La frustración nunca falla invadió durante estas conversaciones. ¿No pueden ver la diferencia entre mi escritura y una narrativa personal generada por ChatGPT? ¿No pueden sentir la vida que emana de mis obras? ¿La forma en que las emociones saltan de la página? ¿La forma en que mi escritura es un testimonio de mis experiencias de la vida real?

Hoy, mientras muchos titulares en los medios cubren obras generadas por IA que ganan competencias y obtienen “5s” en exámenes de inglés AP, también existen innumerables iniciativas como Glaze de la UChicago que han sido creadas para usar el aprendizaje automático para proteger a los artistas y sus creaciones de ser utilizados para entrenar modelos de IA emergentes. Sin embargo, ¿dónde está el límite? Mi mayor pregunta sigue siendo sobre el uso de la inteligencia artificial y si se puede utilizar éticamente o no. El diálogo sobre la ética en el espacio creativo siempre ha sido un punto de controversia. Para los modelos de aprendizaje automático, donde la capacidad de crear piezas generadas por IA depende de aprender patrones basados en las obras de artistas existentes, no hay un método para asegurar si los artistas reciben compensación o crédito por el uso de sus obras. El uso de la IA parece ser otro ámbito donde, sin regulación, la fe en la buena voluntad humana será el único determinante para una coexistencia ética con estas tecnologías.

Como estudiante de primer año de universidad, temo por el futuro. Parece como si la creatividad se hubiera vuelto menos y menos un valor integral para la sociedad en su conjunto. En un sistema capitalista, donde la eficiencia se valora por sobre todo lo demás, no debería sorprender. ¿Por qué molesten en atesorar la experiencia humana cuando no genera beneficios financieros? ChatGPT puede crear un logotipo de empresa único o una declaración de misión con un solo clic de un botón. Para muchos, incluidos mis padres, no hay espacio para la creatividad humana cuando no puede competir con marcos de tiempo medidos en milisegundos.

A pesar del discurso en mi propia vida y en todo el mundo sobre la ética de la IA, una verdad permanece: Estos modelos no van a desaparecer en ningún momento pronto y la IA es, sin duda, el futuro. Para la generación Z, y específicamente para los jóvenes creativos, ¿dónde nos deja eso? He pensado en la IA más de lo que puedo recordar, especialmente con respecto a mi propio futuro. Y francamente, no estoy seguro de qué hacer.

error



Innumerables películas y libros sobre el paso a la adultez se centran en un protagonista adolescente, cuyo objetivo final es escapar de los grandes males de la suburbia. ¿Estos “males”? Típicamente el aburrimiento y la monotonía.

Nací en el Hospital Presbiteriano Foothill local, uno de los muchos establecimientos dedicados a la geografía definitoria de Glendora, “el orgullo de las colinas.” Mis padres asistieron a las escuelas primarias, secundarias y preparatorias locales, quedándose para criar una familia junto a sus propios amigos de la secundaria, a quienes se detendrían a saludar en la tienda de comestibles.

La cultura suburbana me crió. Sin embargo, como un niño que crece viendo los defectos en sus padres, yo también noté serias deficiencias en la forma en que mi comunidad estaba destinada a vivir y respirar.

La norma de Glendora, el epítome de los suburbios, se ve como una posición privilegiada de clase media a alta. La ciudad tiende a asumir que ésta es una verdad uniforme entre todo Glendorano. No crecemos pensando profundamente sobre la desigualdad económica porque las nanas de la comodidad financiera nos han hecho dormir a la mayoría de nosotros; En esta pequeña burbuja, nuestras tierras de ensueño están llenas de desfiles en el centro y celebraciones de bienvenida a casa, y la clase se convierte en un pensamiento último momento. Asumes que tus amigos podrán pagar su boleto cuando vas al cine. Entrás al salón y asumes que nadie durmió en el coche de su familia la noche anterior.

Pero, esto no significa que estas cosas sean verdaderas, no importa cuán acostumbrados estén los Glendoranos más privilegiados a pensarlas.

El año pasado, cuando era estudiante de segundo año escribiendo para mi periódico Tartan Shield, me asocié con mi jefe de redacción, Crystal, para cubrir nuestras reuniones bimensuales de la junta escolar.

Nanas Suburbanas

Mi Confusión al Borde de la Clase Media

Maggie De La Peza ella

Una noche, algunos miembros del personal administrativo de la Preparatoria Glendora, donde asistimos, estuvieron llamados para hacer una presentación sobre el progreso de los programas y el bienestar estudiantil. Comenzaron presentando las demografías económicas de la escuela. 42 % de los estudiantes fueron considerados en desventaja socioeconómica. Ambos, admitidamente, nos sorprendimos. Glendora parecía estar tan bien.

Esto, empecé a entender, es uno de los mayores peligros de la cultura suburbana, de mi cultura suburbana. Muchos de nosotros estamos cegados por la expansión de casas de clase media idénticas, de patios delanteros verdes idénticos, de Tacomas y jeeps idénticos en el estacionamiento de la escuela secundaria. Fallamos en darnos cuenta de las realidades financieras de los miembros de nuestra comunidad que no son tan fácilmente reconocibles.

Hay aspectos de mi propia realidad económica que son invisibles para mis compañeros también, algo de lo que tuve una idea mientras estaba sentado en una clase de inglés de honor escuchando a compañeros hablar sobre la presión que sus padres con doctorados ejercían sobre ellos. Un año después, me senté en una clase de seminario AP de diecisiete otros estudiantes, seleccionados basados en logros académicos, mientras presentaban diapositivas introductorias mostrando sus esencias como personas. Una y otra vez, hubo historias sobre las experiencias de posgrado de sus padres, fotos de viajes globales, y en un caso, una diapositiva dedicada a la casa extensamente renovada de mi compañero de clase.

Mis compañeros no habían hecho nada para ofenderme. Pero, emergió la sensación de que había fallado en notar algo sobre mí mismo; un punto ciego de larga data comenzó a hacerse conocido.

Seré un estudiante universitario de primera generación, nacido de personas de oficio que no podrían haber soñado con vivir en Glendora si nuestra casa no hubiera sido comprada hace más de treinta años, cuando era una quinta parte de su valor actual. Yo sabía esto, pero, la cultura suburbana de ceguera económica, en la que todos son felices e iguales porque su zacate excesivamente regado es del mismo tono de verde, también me había arrullado hasta dormirme. Ahora, mi tierra de sueños tomaba la forma de una crisis de identidad. En años pasados, me había sorprendido cada vez que calificaba para ayuda financiera, cada vez que mis exámenes de AP costaban \$5, cada vez que me recordaban que podía obtener almuerzos escolares a precio reducido. Había visto a amigos comprar en Lululemon sin pensarlo dos veces mientras yo estaba gobernado por una urgencia ansiosa de ahorrar mi dinero y pagarle a mi mamá por cada pequeña compra. Estas dinámicas no habían cruzado mi mente como significativas; no había habido distinción entre yo y los Glendoranos que viven en las colinas de un millón de dólares.

No hay duda de que soy privilegiado y estoy cómodo, sin necesidad real de nada, pero por la brisa de la uniformidad suburbana, algo de niebla se había extendido sobre mí. En mi visión, oscurecida por vivir al borde de las clases media trabajadora y media alta, no había visto cómo tantos Glendoranos vivían no solo en el privilegio sino en un ritz casual.



Una fantasía colectiva de falsa igualdad había hechizado a todos los que hemos estado en cualquier nivel de comodidad. Por sus porciones de privilegio financiero, incluso aquellos que no son tan de clase alta se han convertido tanto en el sujeto como en el cómplice de perpetuar este mito, yo incluido.

Si los suburbanos pudieran ver más allá de la expansión de la falsa uniformidad, creo que el deseo de participar en una verdadera justicia económica crecería. Tal vez una parte de llegar a la edad adulta es una especie de ceguera, una visión de túnel de los propios problemas como todo lo que hay. El aburrimiento y la monotonía son lo peor que la suburbia puede ofrecer. En ese sentido, Glendora (y muchos otros suburbios que comparten sus verdaderos males de clase e identidad) todavía son jóvenes y están creciendo. Deposito esperanza en la gran posibilidad de que el diálogo sobre las disparidades financieras pueda abrirse entre los Glendoranos. La comunidad crecerá en el reconocimiento de que no todos son nobleza suburbana y que, por lo tanto, sigue habiendo una necesidad de iniciativas de generosidad y justicia económica. La complacencia como en trance podría ser eliminada, para revelar una comunidad que solo quiere hacer el bien por sus vecinos.

Con Comida de Sobra:

Voluntariado en el Banco de Alimentos de un Pueblo Afluyente

Jesse Morris él

Un conductor se detiene en el estacionamiento del Centro de Arte de Three Rivers, extendiendo dos dedos para representar el número de familias por las que recoge comida. Una fila de voluntarios deposita cajas llenas de productos en la puerta abierta de lado del conductor. “¿Seguro que no quieres otra caja? Todo necesita que ir, o se echará a perder,” llama un voluntario a mi lado después de reconocer al conductor.

Durante la mayor parte de mi infancia, he crecido en el utópico destino para viajeros de Three Rivers. Recibe su nombre de las tres bifurcaciones del río Kaweah que fluyen derretimiento de nieve desde la Sierra Nevada hasta los siempre sedientos cultivos de las tierras agrícolas de California. Ubicado entre el Parque Nacional Sequoia y el tablero de ajedrez expansivo del Valle Central, es un destino para muchos visitantes que escapan de su ajeteo diario. Los habitantes de la ciudad consisten en empleados del parque, pequeños comerciantes que alimentan a las masas de turistas y jubilados acomodados.

En reacción al COVID, el Parque Nacional cerró, deteniendo el flujo de visitantes que mantenían a flote la economía de nuestro pueblo. Sin el flujo regular de ingresos, se formaron dificultades económicas. Para ayudar a proporcionar el apoyo necesario, las operaciones locales se intensificaron para aliviar los factores de estrés. A través de este esfuerzo, el banco de alimentos local se intensificó.

Cansado del aislamiento social, empecé a presentarme en los días de reparto, el único voluntario menor de 30 años. Tanto en el banco de alimentos de mi ciudad local, ubicado en el desgastado Centro de Arte, como en una despensa de alimentos y distribuidor de mayor alcance llamado Food-Link. Un día era similar en ambas distribuciones del banco de alimentos: 30 o más autos se alineaban con sus maleteros abiertos, babeando en suspenso, esperando que los voluntarios colocaran en ellos tomates, leche y maíz.

Mientras charlamos con el conductor, servimos un par de cajas más de fresas, una proporción verdaderamente enorme en comparación con lo que pueden consumir. Pero para nosotros, los voluntarios, ¿qué otra opción tenemos? El Centro de Arte no tiene suficiente almacenamiento en frío, y los productos no pueden sobrevivir bajo el implacable sol de los días caninos.

Una mañana calurosa y polvorienta de miércoles, el camión de reparto adornado con el logo de Food-Link se detiene junto a nuestro Centro de Arte descolorido por el sol. Los voluntarios se agolpan de puntillas como niños ansiosos en la mañana de Navidad para ver “qué hay dentro hoy.” Cuando las puertas de entrega se abren, vemos en la plataforma metálica del camión montañas rodantes de productos, cajas atadas juntas, tambaleándose por su propia altura y peso. Una vista magnífica, esta entrega no es inusual para la época, pero la cantidad todavía me dejó sintiéndome perplejo.

Mirando hacia abajo, desde donde estaba apostado en el camión, podía ver un par de docenas de autos esperando. No hay forma de que nuestra pequeña comunidad pueda usar esta copiosa cantidad de productos.

A un par de millas carretera abajo, Food-Link administra una despensa móvil de alimentos que puede acceder a comunidades rurales que no tienen sus propios bancos de alimentos. Sabes que el camión de comida está en el pueblo por los éxitos pop o la música mariachi que suena desde la puerta de un carro voluntario. Aquí repartimos asignaciones medidas de productos nutritivos, incluso una pequeña caja para muchas personas es un regalo divino, tomando el lugar de las hamburguesas baratas de cadenas.

Esta yuxtaposición de nuestro pueblo bien posicionado con maíz de sobra, alimentando a las vacas, mientras que en Farmersville, una localidad con una parada móvil de banco de alimentos, dejaba a familias luchadoras con solo un ‘suplemento de comida’ para alimentar a sus hijos. ¿Nadie más estaba viendo este desperdicio?

“Oye, no te preocupes—estamos al final de la línea para estos productos. Le estamos haciendo un favor a los distribuidores de alimentos,” comenta un voluntario de Three Rivers sudoroso, alzando la vista para ver a un conductor extendiendo tres dedos.



Quedar en Casa: El Impacto de la Crisis Inmobiliaria en mi Vida

Alexis Zuniga ella

Como joven adulto que acaba de graduar de la universidad Fresno State, pienso constantemente en mi próximo paso en la vida. Y no solo hablo de los progresos de mi carrera. Estoy constantemente pensando en mi futura necesidad de vivienda.

Cuando comencé mi viaje universitario, decidí quedarme en casa en lugar de mudarme para poder concentrarme únicamente en mi educación. Vivir en el campus era inasequible y representaba una trampa para endeudarse en el futuro. Sabía que esta carga financiera afectaría gravemente mi salud mental en el futuro.

Ser una persona independiente, siempre quise mudarme sola, pero tristemente, eso no es del todo posible.

Actualmente, sin trabajo o ingresos estables, no tengo más remedio pero quedarme en casa.

Además de esto, los precios del mercado inmobiliario son muy altos para que una persona pueda vivir cómodamente con un solo ingreso. Mi propósito en el futuro es vivir independientemente. Quiero experimentar la libertad creativa de decorar mi casa como la imagino, sin necesidad de hacer concesiones a otra persona. Vivir sola me permitiría aprender más sobre mí misma, entender mis propios valores, mis propias creencias y simplemente comprender el sentimiento de ser verdaderamente independiente. Tal vez con el tiempo descubriría que compañía constante querría en mi casa. No lo descubriré por completo hasta que vivo de forma independiente. La verdad es que me da miedo mudarme.

Me di cuenta de las luchas que mis padres enfrentaban para mantener a nuestra familia y pagar el alquiler. No siempre vivimos en las casas más bonitas. Durante años, vivimos en una pequeña casa de 4 cuartos con otros 10 familiares. Otra casa estaba infestada de ratas que habitaban en las paredes, y otra era un espacio pequeño de 3 cuartos situado cerca del Hospital Comunitario de Fresno. Entiendo y aprecio lo que mis padres han hecho para dar lo mejor a sus hijos. Ahora, como adulto, me da miedo a tener que luchar financieramente para pagar mis cuentas. No quiero volver a un momento de vivir en la pobreza.

Para enfrentar este miedo, planeo quedarme con mi madre durante dos años más para ahorrar suficiente dinero para comprar una casa. Cuando aprendo más sobre invertir, creo que comprar una casa es la mejor manera de invertir mi dinero en mi futuro y crecer financieramente. Pero el mercado de viviendas es tan alto que parece que mi meta se aleja cada vez más de mi alcance.



La Espantosa Realidad de la Crisis de Vivienda en el Valle Central

Alexis Zuniga ella

Vivir en el Valle Central tiene muchas maravillas hermosas, desde la abundancia de agricultura, la rica historia y el acceso ilimitado a las ciudades circundantes. Puedo hacer un viaje de un día para caminar en las montañas, enterrar mis pies en las arenas de las playas a unas pocas horas al oeste y enfrentar mi miedo a las alturas en parques de atracciones. Tengo acceso a todas estas glorias, pero viene un precio: Un precio costoso en vivienda.

California es extremadamente costosa para vivir, especialmente dentro de las ciudades más grandes. California tiene varias ciudades con la renta más cara de todo el país, como Los Ángeles y San Francisco. En 2021, el Instituto de Política Pública de California realizó una encuesta que informó que el 90 % de los residentes de California se quejaban de la vivienda inasequible de su estado.

Fresno, donde crecí y vivo hoy, es la quinta ciudad más grande de California y experimentó algunos de los mayores aumentos en la renta a nivel nacional durante la pandemia. El Condado aún necesita más de 30,000 unidades de vivienda asequible para satisfacer las necesidades de los residentes.

La considerable escasez de viviendas asequibles para los residentes se debe en gran parte a la longevidad de las regulaciones de zonificación de viviendas unifamiliares. Estas políticas restringen la construcción de apartamentos en ciertas áreas de tierra. Aunque la población de California ha disminuido en los últimos años, sigue siendo uno de los estados más poblados y la construcción de viviendas asequibles no ha seguido el ritmo de la demanda. Debido al suministro limitado y la demanda excesiva, el precio de las casas y la renta mensual se han disparado. En 2021, el costo promedio de una casa a nivel nacional aumentó un 18.6 % durante la pandemia.

Aunque el mercado está disminuyendo lentamente, la vivienda sigue estando en el espectro más alto.

La expiración de programas de Red de Seguridad como la asistencia alimentaria CalFresh y el Crédito Tributario para Viviendas de Bajos Ingresos es la causa principal del aumento del 13.2 % en la tasa de pobreza de California, según Cal Matters. A medida que se retiran estos recursos, las personas quedan financieramente luchando para pagar el renta y sus facturas adicionales.

El residente de Fresno, Anthony Lebar, de 25 años, ha vivido en su apartamento solo dos años, pero ya ha experimentado cuatro aumentos de renta en ese período de tiempo.



Su renta solía ser de \$750, pero ahora ha saltado a \$1000 al mes; sin incluir las facturas de PG&E, comida, transporte o gastos comunes del hogar. Como resultado de estos aumentos, y como un hogar de ingreso único, Lebar actualmente vive de cheque en cheque.

Añadiendo al problema es que, durante décadas, los salarios no han seguido el ritmo de la inflación, lo que hace más difícil para la gente comunal pagar la vivienda. Es casi imposible pagar él renta y las necesidades adicionales con un ingreso de \$15.50 por hora en California. Esto deja a los trabajadores de bajos ingresos con pocas opciones de vivienda, a menudo en áreas descuidadas donde la falta de hogar y la violencia están presentes.

Para abordar la crisis de vivienda, California necesita crear urgentemente más opciones de vivienda asequible.

En noticias recientes, el 11 de octubre, el gobernador Newsom firmó un paquete de vivienda que consiste en 56 proyectos de ley que tiene la intención de resolver la crisis de vivienda. Estos proyectos de ley liberan limitaciones de construcción de viviendas para que las instituciones estén autorizadas a construir opciones de vivienda asequible.

El beneficio de estos proyectos de ley es que permiten a las organizaciones y propietarios de propiedades utilizar efectivamente su espacio para aumentar las oportunidades de vivienda.

Sin más vivienda asequible, algunos californianos se están mudando fuera del estado, lo cual está teniendo un efecto dominó en las economías locales.

Jordan Blanchard, de 25 años, planea mudarse a Texas dentro del próximo año o dos con su novio debido a su vivienda asequible y exención del impuesto sobre la renta. Incluso con ingresos de maestro y oficial de policía, así como siendo propietarios de su casa, están luchando para pagar sus facturas mensuales.

Las ciudades necesitan invertir en barrios que han sido históricamente descuidados, e invertir en vivienda asequible. Las ciudades también necesitan hacer más para asegurar la seguridad alrededor de la vivienda asequible existente.

“Vivo en el gueto. Hay muchas personas sin hogar. Hay muchos adictos a las drogas. Hay muchas pandillas y violencia de pandillas rodeando mi área,” dijo Lebar en una entrevista reciente. Dijo que incluso había habido homicidios en su complejo de apartamentos, así como un intento de robo en su propia casa.

La desafortunada realidad es que los principales lugares donde la vivienda asequible está disponible en el Valle Central están dentro de áreas consumidas por la violencia. Con la inflación y la migración de individuos de ciudades más grandes, él renta solo continuará aumentando dentro del Valle Central. Creo que una solución a la crisis de vivienda es crear más apartamentos asequibles dentro del Valle Central.

A medida que nuestra población dentro de Fresno se expande, la vivienda necesita acomodar esas demandas. Además de la expansión, el precio de la renta y la vivienda necesita reflejar el ingreso de individuos comunes con salarios mínimos; teniendo en cuenta el daño económico debido a la inflación.



LA LÍNEA DORADA DE FOOTHILL

Rompe la Burbuja Suburbana

Maggie De La Peza ella



En una pequeña ciudad de California, el sol siempre brilla y el canto de los pájaros siempre es hermoso, pero no suficientemente alto para molestar a nadie. La familia nuclear juega en su perfecto zacate verde y cuando los niños se van a su primera pijamada, sus padres no están demasiado ansiosos porque los padres anfitriones son amistades antiguas de la secundaria.

Karen Cullen, descendiente de los primeros colonos permanentes de un ciudad suburbana del Valle de San Gabriel llamada Glendora, ha sido residente la mayoría de su vida – desde 1945 – y describe sus recuerdos de la ciudad como “una gran familia en un pequeña comunidad”: “Todos se conocían y se cuidaban,” dice. “Teníamos una vida idílica. Te sentías seguro. Ni siquiera pensabas en no sentirte seguro.”

Mi papá, Marco De La Peza, nacido en Glendora con un sentimiento de comodidad casi idéntico en los ochentas: “Simplemente era divertido. No había presiones. No tenía que ganar dinero, podía hacer lo que quisiera.”

“Hasta puedo recordar, la clase social nunca fue un tema. No era algo que nos preocupara o de lo que habláramos,” explica. Desde siempre, una burbuja parece haber encapsulado a suburbios como Glendora, preservándolos en tonos de rosa en la mente de muchos de sus residentes.



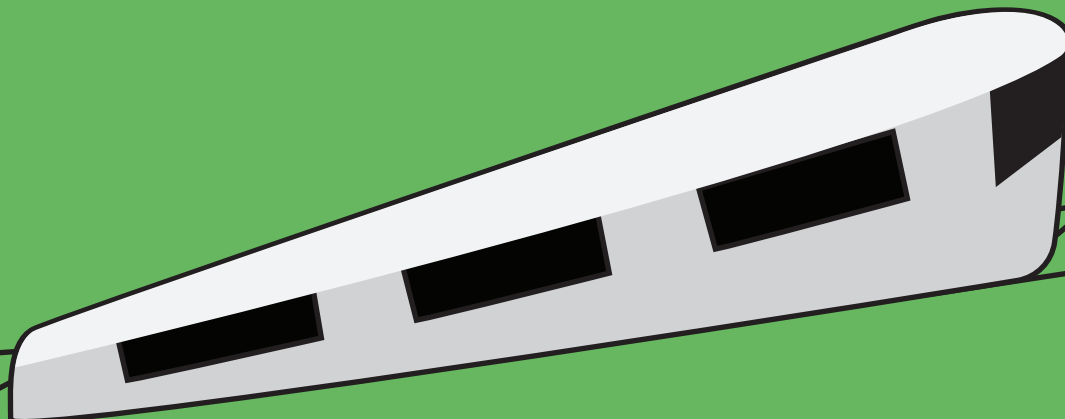
Sin embargo, una burbuja no puede sostenerse contra un tren a toda velocidad. En 2024, se terminará una estación de tren para una extensión de la Línea Dorada del Metro llamada Foothill Gold Line, que se extiende desde Glendora hasta Montclair. Por un período de tiempo, la estación de Glendora será el final de la línea. Los residentes han estado quejándose durante años, objetando la llegada de más personas sin hogar. "Hablo con gente tan a menudo que dice, 'Realmente siento pena por los sin hogar,'" dice Cullen. "Quiero ayudarlos, pero no pueden venir aquí."

"Deja de tener tanto miedo al cambio," dice mi padre frustrado, y satiriza la aversión suburbana a ver a aquellos con dificultades económicas: "¿Qué quieres hacer? Construir un pared en el alrededor de Glendora. No dejes entrar a estas personas, porque solo las buenas personas viven aquí, ¿verdad? Solo las personas blancas morales viven aquí. No dejes entrar a esas otras personas, nos están arruinando."

Pero Glendora ya no es la Shangri-la autoimaginada, protegida de la incomodidad y la falta de atractivo, de la disparidad de riqueza, que muchos de sus residentes asentados siempre han concebido. Nuestro ingreso medio por hogar es de \$106,718 y el valor medio de una casa es de \$749,400. No obstante, el 42 por ciento de los estudiantes de Glendora High School se consideran económicamente vulnerables y el 7.2 por ciento de los habitantes de Glendora viven bajo el nivel de pobreza.

A pesar de que casi la mitad de los estudiantes de secundaria local están en desventaja, Glendora es relativamente privilegiada. Justo al lado, en el Distrito Escolar Unificado de Azusa, el 79.5 por ciento de los estudiantes se consideran económicamente desfavorecidos, mientras que 13.2 por ciento de los residentes se encuentran en pobreza. La lucha financiera se está convirtiendo en una característica distintiva del sur de California, y los suburbios ya no son la excepción segura.

El absolutismo de las barreras aisladas de Glendora hacia el "exterior" está disminuyendo. La nueva conciencia que esto permite llama principalmente a la honestidad: ser honestos sobre lo que está sucediendo y lo que hacemos cuando se trata de enfrentar estos cambios. Esto puede ser lo más amoroso que un suburbano puede hacer por la ciudad al que se adhieren tan afectuosamente. Ya existe una inmensa pasión por los problemas hacia los que los suburbanos son abiertos de corazón, como apoyar el distrito escolar público. En una era en la que la tensión financiera se está asociando con la identidad Californiana, ya sea suburbana o no, extendamos ese espíritu de apoyo vecinal a los miembros de la comunidad más afectados por la disparidad de riqueza.



La Realidad de la Vida Como Residente de Autocaravanas en el Bay Área

Gabby Ochoa ella

La Ciudad de Pacífica, a lo largo de la costa de California, está encapsulada con inmensa belleza. Los residentes están rodeados por las suaves olas que chocan en la orilla, por la arena dorada que deja un confortable cálido como ningún otro y por caminos llenos de tonos serenos y terrenales.

Aunque viven en Pacífica, las personas que residen en autocaravanas no pueden disfrutar del mismo nivel de serenidad y tranquilidad que otros que habitan en la comodidad de sus hogares. En lugar de ser tratados con dignidad, están empujados hacia los márgenes mientras están bajo constante presión.

Para abordar el número de residentes de autocaravanas, la ciudad de Pacífica ha adoptado ordenanzas que apuntan a reducir el número de automóviles grandes en las calles. En julio de 2021, aprobaron la Ordenanza de Vehículos de Gran Tamaño, que impuso restricciones al estacionamiento para los residentes de autocaravanas como una medida de seguridad, evaluando dónde podrían estacionar en la ciudad sin comprometer la seguridad de otros usuarios de la vía.

Sin embargo, algunos no están seguros de si la ciudad promulgó esta ley para reducir el número de vehículos de gran tamaño o si su único propósito era disminuir la cantidad de ocupantes de autocaravanas.

Anita Rees, directora ejecutiva del Centro de Recursos de Pacífica—que busca proporcionar recursos críticos y apoyo a aquellos en necesidad—comentó, “La [ordenanza] no se trataba de que el vehículo fuera un dolor para los ojos... Realmente se redujo a una forma de tratar de abordar a las personas que vivían en esos vehículos y el miedo basado en estereotipos de personas sin hogar.”

Los propietarios de autocaravanas quedaron finalmente vulnerables por la regulación, ya que se vieron obligados a reubicarse fuera de la ciudad porque sus vehículos no cumplían con las nuevas regulaciones de seguridad.

Los residentes de autocaravanas no solo soportan presiones por parte de la Ciudad de Pacífica, sino también del pueblo de Pacífica.



Durante su tiempo en el Centro de Recursos de Pacífica, Rees ha encontrado numerosas quejas de ocupantes de autocaravanas que se sienten tratados injustamente por sus vecinos.

Rees contó varios casos de discriminación donde los residentes de autocaravanas fueron específicamente el objetivo: sus vehículos fueron vandalizados, partes de sus vehículos fueron robados, y constantemente han sido molestados por otros que tocan sus bocinas al pasar por todo durante todas las horas de la noche.

Ella dijo que “La matrícula de alguien fue cubierta con pintura negra hasta el punto de que su placa era [ilegible], de modo que podrían meterse en problemas si estaban conduciendo o incluso estacionados.”

Estos numerosos incidentes describen cómo los propietarios de autocaravanas no son tratados como seres humanos y son frecuentemente sujetos a crueles abusos por parte de sus propios vecinos.

Estas leyes y trato injusto de la Ciudad de Pacífica y sus ciudadanos describen las duras circunstancias a las que los habitantes de autocaravanas en Pacífica se ven obligados a sucumbir. Para aliviar estas presiones, depende de la gente abandonar sus diferencias entre ellos mismos y los residentes de autocaravanas.

Rees puso énfasis en la importancia de las relaciones entre los habitantes de autocaravanas y los residentes con vivienda, ya que nadie debería ser visto como superior. Ella describió, “Es esencial ser un buen vecino con las personas que están luchando económicamente. Las personas que viven en una autocaravana a menudo son ignoradas y vilipendiadas. Es tan importante verlos como seres humanos, y verlos como tu vecino. Son el hijo de alguien y tienen una familia, justo como todos nosotros.”

A pesar de que Pacífica ha hecho algunos progresos económicos respecto a la disparidad, como su Programa de Estacionamiento Seguro, es en última instancia responsabilidad de los residentes de Pacífica descartar los estereotipos asociados con los residentes de autocaravanas y, en cambio, tratarlos con dignidad para mitigar actos maliciosos y poder proporcionar financiación para aquellos en necesidad.



El Costo de los Sueños en Silicon Valley

Iris Lopez ella



“¡Amiga, mi fin de semana era una locura! Fui a una fiesta que tenía piscina en la mansión de mi amiga. ¡Deberías haber visto su cuarto, era tan grande como toda tu casa!” Estas palabras dolieron.

Durante mi juventud, yo siempre pensé por qué mi mamá nos hizo comer recalentados durante días, insistió a comprar mi vestido de cumpleaños en la segunda, o comprar cereal que no es de marca. “Es lo mismo,” decía. Por mucho tiempo, pensé que simplemente no apreciaba el atractivo de los centros comerciales ni el sabor de Cinnamon Toast Crunch. Me di cuenta de que ella estaba caminando una línea apretada, manteniendo cada gasto, tratando de estirar un \$15/hora salario para cubrir nuestra Silicon Valley renta. Durante el tiempo que nuestro barrio cambiaba, se fue dominando por grandes empresas tecnológicas como Google y Facebook. Con ellos llegó una afluencia de nuevos trabajadores, empujando las familias que habían vivido allí durante generaciones. El problema no era solo local—era sistémico. Un sistema que priorizaba las ganancias que las personas, viendo la tierra como otra mercancía, un pedazo de bien raíces. Esto significó que muchos, como nosotros, nos obligaron a empacar no solo nuestras maletas, sino también nuestras memorias, dejando atrás calles familiares y caras. En esta convulsión, innumerables de familias se encontraron deslizándose en las sombras de la pobreza.

Cada Halloween, mi mamá sugirió que pasaremos por las calles de Atherton para pedir dulces—o—truco. “Allí es donde tienen las barras de chocolates grandes” decía.

Y cuando llegaba diciembre, manejaremos a San Carlos Tree Lane, un tramo deslumbrante de casas adornado con luces de Navidad, donde la imaginación daba vida a ciervos flotantes y a Santa Claus. Cuando pasamos cada casa elegante, mi mamá susurraría, “Un día, esto será nuestro.” “Pronto” me prometió. Pero pronto transformo en años, luego en décadas. Nuestras vidas fueron definidos de sueños diferidos en la tierra donde nuestro sueño Americano era elusivo. Este sentimiento era compartido con muchos en mi comunidad. Con semanas laborales de 6 días, sin planes de jubilación ni 401k, padres mantienen la esperanza de que sus hijos algún día se convierten en doctores o ingenieros, cumpliendo los sueños que el capitalismo promete, pero tan a menudo niegan, especialmente a aquellos que son indocumentados.

Eventualmente, mi familia y yo nos mudamos al Valle Central para dejar la presión financiera. Este nuevo casa no sintió como casa. Esto significó que no más visitas a mi tío Jorge’s, caminadas en él baylands, y teniendo que adaptar en un lugar donde nadie nos conocen o saben nuestros nombres. La vida se volvió más tranquila y distante. ¿Qué importa si el cuarto de su amiga era grande como el garage que llamamos casa? Encontré alegría y consuelo allí. Yo tenía un pedazo de espacio compartido, una parte llena de princesas de Disney y el color rosa reflejando quién soy y que me calentaba en la noche. Nuestro espacio resonaba con risas y amor, y marcaba los hitos de mis años de crecimiento.

Aunque fue diferente, mudarnos fue nuestra escapada. Nos liberó de los constantes recordatorios, de lo que no podíamos tener. Viviendo en los lados, observando la riqueza a nuestra alrededor, pero nunca poder entrar en esa vida fue duro. Deseaba que nuestra comunidad ofreciera recursos a aquellos que luchan con la pesada carga de renta, ya que división económica se siente profundamente. Cerrar ese capítulo nos dio un complicado sentido de alivio, un alivio que, infortunadamente, nació del desplazamiento.

Cada noche que duermo en mi nueva casa en Patterson, silenciosamente le agradezco a mi mamá. La apreciación no era solo por el techo sobre nuestras cabezas y la comida en la mesa, sino por enseñarme el verdadero valor de las cosas: permanecer resiliente, apoyarnos mutuamente y nunca perder la fe. Su sacrificio es profundo e invisible. Ella pinta nuestras vidas con colores más vívidos y reales que cualquier sueño del Silicon Valley jamás podría ofrecer.

El Surgimiento del Resort de Vecindario

Jesse Morris él

Una vez al año, en la noche de Halloween, cientos de niños disfrazados visitan mi vecindario. Nuestro pueblo atrae a padres nostálgicos con su auténtica experiencia de Halloween, una isla atrapada en los años 50. Algunas familias renta una casa por la noche; otras conducen cercas pueblos. Durante los últimos cinco años, ha habido un cambio: el mismo número de niños, pero menos casas repartiendo dulces. Lo que antes era una colorida fila de casas, ahora es una oscura fila de Renta de Corto Plazo (Short Term Rentals).

Los Rentas de Corto Plazo (STR), a menudo denominados AirBnBs, son casas convertidas que los viajeros pueden reservar por unas pocas noches. Son una alternativa atractiva a los hoteles. ¿Quién quiere rentar una casa entera por el precio de una habitación de hotel? Debido a la demanda, el mercado de STR se ha vuelto altamente lucrativo, incentivando a los propietarios a convertir rentas de largo plazo en STRs más rentables. La rentabilidad también ha llevado a los inversores a comprar casas asequibles a expensas de la clase trabajadora marginada.

Solo en California, en 2021, había más de 300,000 STRs en el sitio web de AirBnb, suficiente vivienda para potencialmente resolver el problema de las personas sin hogar con una casa y media por cada californiano sin hogar. En mi pequeño pueblo, Three Rivers, California, que se encuentra en la entrada del Parque Nacional Sequoia, los rentas de corto plazo componen el 22% de la vivienda, eliminando casi por completo los rentas a largo plazo. Los pocos rentas a largo plazo que compiten con los STRs son excesivamente costosos, lo que hace difícil para el Parque Nacional retener empleados que

no pueden permitirse vivir donde trabajan.

Un empleado permanente con el que hablé tiene un doctorado y renta una vieja autocaravana.

Mientras tanto, el desalojo está aumentando en todo el estado debido al aumento de costos y la pérdida de viviendas asequibles. California lucha por construir suficientes viviendas asequibles para mantener bajos los precios. En mi pueblo, menos familias jóvenes se están mudando debido a los costos de vivienda. Las consecuencias de esto se han sentido en la disminución de la escuela y el cierre del único preescolar, ya que no hay necesidad de sus servicios.

Los STR no son hogares. En cambio, son una fuente de ingresos pasivos para los inversores, manteniendo una casa no disponible cuando las personas necesitan un hogar. A menudo, los inversores de STR no viven en la comunidad, pagando a limpiadores y administradores para que dirijan el negocio. Distanciarse de la operación facilita pasar por alto cómo sus acciones están reformando la identidad de una comunidad. El mercado inmobiliario se ha convertido en una bolsa de valores, tratando las casas como materias primas para comerciar y usar a voluntad para obtener el mayor beneficio.

Muchos pueblos pequeños como el mío prosperan gracias al turismo, y los rentas de corto plazo traen turistas, atrayendo clientes a negocios locales, pero ¿a qué costo? Los inversores reconocen que los lugares culturales y únicos son rentables. Irónicamente, terminan diluyendo y fragmentando estas comunidades. Donde antes había

un vecino, ahora hay un hotel; disolviendo la cohesión comunitaria con nuevos extraños cada fin de semana. Los STR se están infiltrando en los vecindarios, un lugar antes bloqueado para los turistas, cambiando el futuro de la comunidad.

Lo más importante es que debemos considerar qué es un hogar. ¿Dónde están nuestras prioridades, en el dinero o en la comunidad? Puede ser difícil encontrar soluciones en una situación complicada como los STR, con muchos actores involucrados, desde la corporación hasta el arrendatario. Debemos usar todas las herramientas en nuestra caja de herramientas, como boicotear la industria. ¿Es ético rentar una casa entera solo para una estancia de fin de semana? Si estás considerando invertir en bienes raíces, quizás deberías repensarlo y elegir invertir en tu comunidad: la riqueza no es felicidad.

La responsabilidad ética de un propietario de "hogar" se disuelve rápidamente en un mercado libre. Debemos usar al gobierno para hacer que los STR sean responsables. La regulación es necesaria para un estado equitativo que se preocupa por sus comunidades. Debemos abogar en el nivel de la ciudad, el condado y el estado por un cambio. Soluciones como las propuestas en el Proyecto de Ley del Senado de California 584, que tiene la intención de usar los impuestos de STR para financiar viviendas asequibles, un compromiso para los defensores de la vivienda y los inversores.



Una Voz desde Gaza

Mia Bulnes ella

En el siglo 21, la sociedad continúa siendo testigo de eventos que violan los derechos humanos inalienables que todo individuo debería tener acceso desde su nacimiento. El genocidio que ocurre en la Franja de Gaza, Palestina, es comentado por muchos, pero escuchado por pocos, un evento inhumano donde la gente muere por razones injustificables.

A medida que la violencia se intensifica, yo pregunto, ¿está justificado sacrificar la vida de miles de personas inocentes con el objetivo de arrancar las “malas hierbas”? ¿Cómo es posible que algunos puedan dormir tranquilamente sabiendo que alrededor del 50 % de la población de la Franja de Gaza son niños, y que son bombardeados incesantemente y forzados a vivir en una de las prisiones al aire libre más grandes del mundo?

La Franja de Gaza, un lugar de solo 25 millas de largo y 7.5 millas de ancho, es una de las áreas más densamente pobladas del mundo. La gente de Gaza enfrenta desigualdades y problemas como la falta de vivienda, alimentos, agua y electricidad. Más del 70 % son refugiados, y las vidas se pierden en un abrir y cerrar de ojos, ya sea por intereses políticos o económicos.

Nunca olvidaré las imágenes de un padre cargando los restos de sus hijos en bolsas de plástico, llorando en agonía con la esperanza de que vuelvan a la vida, o la imagen de una madre dando agua de mar a su hijo para beber como último recurso.

Es una situación desgarradora, y es importante que escuchemos las voces de las personas que están experimentando esta situación. Khaled ha vivido toda su vida en Gaza, pero fue estudiante de intercambio en los Estados Unidos durante la secundaria por un corto tiempo. Ahora está en los Estados Unidos debido a ser desplazado por la guerra en Gaza.

¿Puedes contarme sobre tu vida en tu lugar de origen?

Mi vida entera ha estado en Gaza. Es un lugar que siempre ha enfrentado numerosos desafíos, como problemas domésticos y la compleja relación entre el gobierno en Gaza, los gobiernos vecinos e Israel. Palestina, en general, está bajo ocupación.

La situación en Gaza ha sido bastante desafiante. En 2006, hubo elecciones y Hamas fue elegido democráticamente por la gente, lo que llevó a su control sobre Gaza. Desde entonces, Gaza ha estado bajo un bloqueo/sitio por parte de Israel y también enfrenta restricciones por parte de Egipto.

Israel controla las fronteras, incluidas las comerciales y civiles, mientras que Egipto controla la frontera sur en Rafah, que permite a las personas viajar hacia y desde Gaza. La situación siempre ha sido complicada y desafiante. Antes de 2006, era un poco más fácil cuando el gobierno de Fatah estaba en control. La gente podía entrar y salir fácilmente.

Sin embargo, después de que Hamas tomó el poder, impusieron restricciones por parte de la comunidad internacional e Israel, poniendo a Gaza bajo un bloqueo.

Como resultado, muchas cosas no podían entrar en Gaza, aunque se permitían algunas. Viajar se puso más difícil, con fronteras que se abrían solo una o dos veces al mes, a pesar de que miles de personas querían viajar.

El otro cruce controlado por Israel, llamado Cruce de Erez, requiere un permiso especial de los israelíes. Necesitas ir a Jordania a través del Puente Allenby y luego viajar a tu destino deseado en el mundo. Pero, obtener este permiso implica un proceso de investigación que dura alrededor de 30 a 50 días hábiles, que es como dos meses. Además, para viajar a Jordania, necesitas un Certificado de No Objeción, que es como una visa. Así que la gente tiene que planificar con al menos dos a tres meses de anticipación antes de poder viajar.





Incluso cuando se acerca el día del viaje, no están seguros de si obtendrán el permiso o la visa para Jordania.

Yo personalmente he experimentado esta incertidumbre antes.

Escuché sobre cómo el estado de Israel ha estado bloqueando la cantidad de alimentos que pueden entrar en Palestina. ¿Cómo te he afectado eso?

Antes de la guerra, Gaza estaba bajo un bloqueo. Pero muchas cosas todavía entraban en Gaza, como alimentos y otros suministros. No podíamos decir que teníamos hambre. Solíamos tener casi de todo. Ciertas cosas no podían entrar en Gaza. Israel afirmaba que podrían considerarse de doble uso, es decir, que podrían utilizarse para civiles o para otros fines. Pero, desde el 7 de octubre, todas las fronteras se cerraron y no se permitió la entrada de nada a Gaza. De dos a tres semanas después de que comenzó la guerra, la comunidad internacional pudo presionar a Israel para permitir la entrada de unos 35 camiones de ayuda a Gaza. Para dar una perspectiva de qué grave es la situación, Gaza necesitaba 500 camiones de suministros diarios para satisfacer las necesidades de la comunidad con más presión de la comunidad internacional. Se está permitiendo la entrada de más y más camiones de ayuda a Gaza. No es suficiente para todos, pero al menos algo está entrando. Lo sé por experiencia personal, viví en la guerra durante un mes.

Fue una lucha conseguir agua, comida, cualquier cosa. Si querías pan, tenías que levantarte a las cinco de la mañana, ir a la panadería, hacer largas colas durante unas 4, 6, 7 horas solo para conseguir tu bolsa básica de pan. Y si querías harina para hornear, era aún más difícil. Alguien me dijo que conseguir oro es más fácil que conseguir harina para hornear, porque ahora es muy, muy escasa.

La gente necesita comida, necesita agua limpia, pero eso no está disponible.

¿Cuál es tu esperanza en este momento?

La mayoría de los gazatíes tuvieron que evacuar sus hogares en la Ciudad de Gaza y en el norte el 13 de octubre. Se les dijo a un millón cien mil personas que evacuaran. Muchos de ellos todavía están en Gaza, pero al menos medio millón o más de eso siguen en el Sur. Mi familia y yo evacuamos y vivimos en tres casas diferentes, en tres áreas diferentes porque no todos cabíamos en una casa.

Mi mamá y mi hermana viven en una casa en el Sur. Mi hermano y su familia y otras dos hermanas mías viven en otra casa. Realmente me preocupo por ellos. Temo por su seguridad. Me despierto todos los días mirando mi teléfono, preguntándoles si están bien. Solo un mensaje de ellos significa el mundo para mí en este momento.

Honestamente, no tengo mucha esperanza. Pero tengo que aferrarme a cualquier tipo de esperanza. También tengo que rezar por su seguridad todos los días. Cuando te digo que tengo esperanza, es más un deseo de que todo esto termine muy pronto y que podemos volver a nuestras casas en la Ciudad de Gaza si aún existe. No puedo hablar de esperanza ahora. Solo puedo tener el deseo de que eventualmente regresen a casa y que estén seguros ahora mismo.

Mi apartamento, todo el edificio fue alcanzado por una bomba y reducido a escombros. Incluso si vuelvo ahora, tengo que encontrar un nuevo hogar, empezar desde cero. Es mucho para manejar. Espero sinceramente que mis padres y el resto de mi familia no tengan que pasar por lo mismo. Tenemos un edificio familiar donde viven todos mis parientes, pero yo vivo en un edificio diferente, y desafortunadamente, ese fue el que fue atacado.

Es realmente perturbable.



Tengo la esperanza de que mi familia pueda regresar a casa y comenzar de nuevo.

¿Qué es algo que todos necesitan escuchar?

La gente necesita ver el lado humano de nuestras historias. Necesitan ver el sufrimiento de las personas ahora mismo en la Franja de Gaza para entender que estamos viviendo en modo de supervivencia bajo bombardeos continuos. La muerte, la sed y el hambre nos rodean por todas partes ahora. También tenemos que luchar por los recursos.

Hay una enfermera estadounidense (Emily Callahan) que trabaja para Médicos Sin Fronteras (MSF). Trabajó en Gaza durante la guerra y recientemente evacuó y dejó Gaza hacia Estados Unidos. En su entrevista con CNN, habla sobre su experiencia en Gaza y qué mala es la situación. Creo que ver esta entrevista sería un buen punto de partida para que los jóvenes Americanos obtengan una perspectiva sobre la situación. También hay otros jóvenes periodistas que están documentando activamente sus vidas bajo la guerra y los bombardeos.

Lo que está sucediendo es catastrófico. Tienes 2 millones de personas bajo la muerte todos los días. Quiero decir, cualquier cosa del mundo en este momento hace una diferencia. Cualquier voz, cualquier tipo de apoyo marca una diferencia para que los jóvenes entiendan más sobre la ocupación de Palestina. Necesitan no juzgar a los palestinos basándose en lo que pasó el 7 de octubre. Necesitan retroceder 75 años, a 1948, cuando Israel ocupó Palestina. Esa es la causa raíz de todo el conflicto.

Necesitan entender todo el contexto de cómo comenzó, por qué hay odio de ambos lados y básicamente las raíces de por qué todo esto está sucediendo para que puedan entender los eventos del 7 de octubre. Entonces pueden entender cómo los palestinos y los Americanos perciben lo que pasó ese día. Y pueden juzgarlo objetivamente.

Cualquiera que sea la razón, el 7 de octubre, la respuesta fue que más de (a partir del 26 de noviembre) 14000 personas fueron asesinadas. Más de dos tercios de ellos son mujeres y niños, alrededor de 7000 aún están desaparecidos bajo los escombros y no se les ha dado cuenta. Hay más de 30000 personas heridas.

Nadie con conciencia puede vivir su vida cuando mira lo que está sucediendo en Gaza. Dejé Gaza el viernes. Me quedé en Egipto tres días, luego vine a Estados Unidos. Pasé un mes en la guerra en Gaza. Me siento extremadamente culpable por dejar a mi familia atrás. Personalmente, hay tanta culpa, tanto dolor, tanta tristeza, tanta preocupación por mi familia. Por eso digo que la gente necesita prestar más atención a lo que está sucediendo para que puedan tener al menos más empatía.

Más empatía es la clave de esta conversación. Si solo nosotros, como humanos, aprendiéramos a ser más empáticos, podríamos resolver conflictos pasados, presentes y futuros y prevenir guerras. Como compartió Khaled, miles de personas están muriendo, y como testigos, tenemos el poder de decidir si simplemente nos sentamos, miramos la televisión y seguimos con nuestras vidas o si hablamos y hacemos un cambio. La empatía es exactamente lo que el mundo necesita.





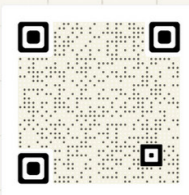
PROMESAS FALSAS

EL ABISMO ENTRE EL HOGAR Y LA ESPERANZA

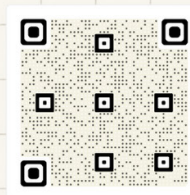
PODCAST

TRANSMITE LA SERIE COMPLETA

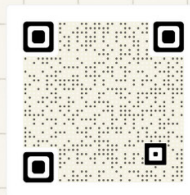
Spotify



Amazon Music



Deezer



EL CÓDIGO CREATIVO

[NUEVO PODCAST DE YLI]

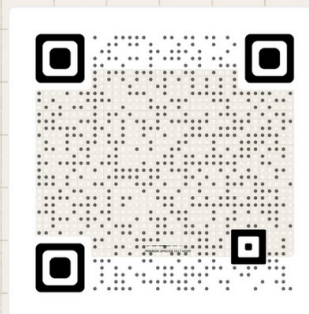


CON BECARIAS MAYORES DE CALAFIA

KATELYN CHANG & NANCY AGUILAR

PRÓXIMAMENTE ESTAR ATENTOS

SIGUE EL INSTAGRAM DE YLI
PARA OBTENER
ACTUALIZACIONES



Nunca eres una molestia



Tanto si se trata de un momento bajo, una crisis o algo que no puedes expresar con palabra, busca ayuda para ti o para un amigo(a).

Para hablar con un consejero(a) atento(a) y capacitado(a), llama o envía un mensaje de texto a cualquiera de estos números:

Llame o envíe un mensaje de texto al 988, 24 horas al día, 7 días a la semana, para ponerse en contacto con el 988 Suicide & Crisis Lifeline.

Llama a la Teen Line al 1-800-852-8336 (6 PM-10 PM PT) o envía un mensaje de texto TEEN al 839863 (6 PM-9 PM PT).



ÚNETE A YLI

¿Es usted un joven de entre 12-24 años que vive en California? ¡Únete a uno de nuestros programas!



...y más

Visite yli.org para obtener más información.



YOUTH LEADERSHIP INSTITUTE
Use Your Voice

¡ESTÁS INVITADO! | 24 DE MAYO DE 2024 | 5:30 P.M. A 7 P.M

YLI REBOBINAR

¡Celebrando la voz de la juventud de todo el estado!



HISTORIAS DE LA JUVENTUD

PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON JÓVENES

PREMIOS

REGÍSTRATE AHORA EN YLI.ORG/REWIND24